

Devocional, domingo 08 de octubre del 2017

***“Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, con todos sus ángeles, se sentará en su trono glorioso. Todas las naciones se reunirán delante de él, y él separará a unos de otros, como separa el pastor las ovejas de las cabras. Pondrá las ovejas a su derecha, y las cabras a su izquierda.” (Mateo 25:31-33)***

Faltando tres días para que Jesús fuera crucificado, sus discípulos le preguntaron sobre cuando sería su venida, estaban muy preocupados que el gobierno mundial de Israel comenzara, para que pudieran librarse del yugo romano y gobernar sobre las demás naciones.

Frente a estas preguntas de sus discípulos Jesús pasó a darle una serie de enseñanzas que abarcan el capítulo 24 y 25 de Mateo, y lo que Jesús trata de decirle, es que, no es tan importante cuando va a volver, sino que cuando vuelva estén haciendo la voluntad de Dios.

Y en estos versículos les explica, que sí volverá y lo hará de una forma extraordinaria, ya no será el humilde carpintero, será de una forma gloriosa, junto a sus ángeles y vendrá a gobernar sobre todas las naciones, como ellos querían, pero con algo distinto a las expectativas de sus discípulos.

Cuando esté en su trono, vendrán de todas las naciones y de esas naciones tomará a su pueblo, ya no será un gobierno exclusivo de los israelitas, sino que Jesús tomará su pueblo de toda lengua y nación.

Además se podrán identificar quienes son de ellos, por sus actos, porque reflejaran el amor de Cristo. En los versículos siguientes muestra que Jesús menciona seis esferas de necesidad que fueron atendidas por los justos y desatendidas por los injustos: hambre, sed, techo, desnudez, enfermedad y prisión.

Y los verdaderos siervos de Cristo, serán tomados para salvación eterna, pero los que desviaron el camino y no vivieron una vida que agrada a Dios, y en ningún momento se preocuparon de los necesitados reflejando el amor de Jesús a su prójimo, ellos serán separados de su pueblo, para condenación eterna.

Lo importante no es saber cuándo volverá Jesús, sino estar seguros que en nuestras vidas esta la presencia de su Espíritu Santo, porque su presencia nos hará dar frutos agradables a Dios.

¿Y si Cristo volviera hoy? ¿Qué frutos vería en nosotros?

**Iglesia Alianza Cordillera**